



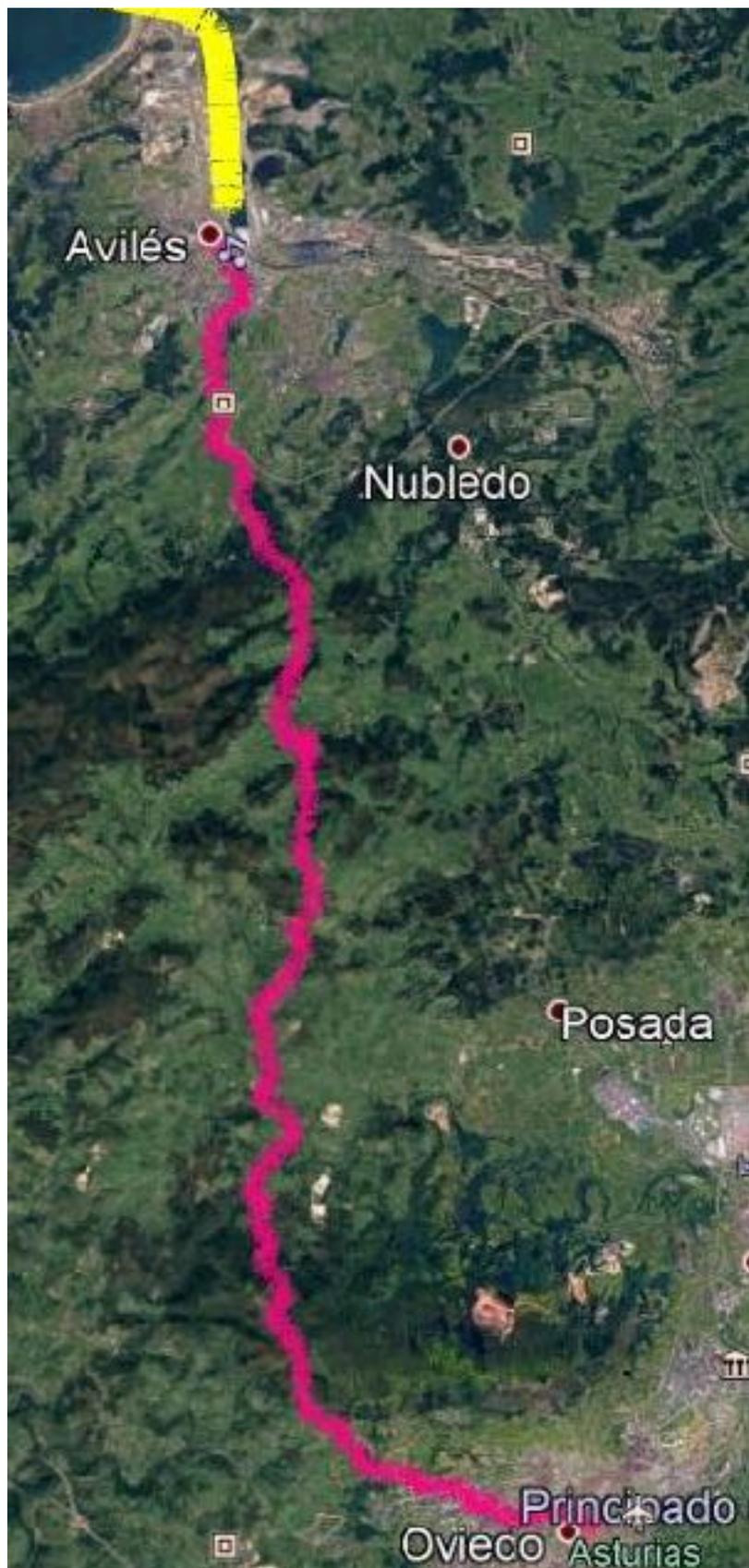
CAMINO de BRITANOS y BRETONES

*Investigación y propuesta de
Itinerario alternativo
del tramo*

Avilés - Oviedo

como Etapa de enlace con el Camino de Santiago

*por F. Javier Montero Escrigas
Peregrino
y Juan J. Cima Prado
"Experto en lo que pidas y Correcaleyas"*



ITINERARIO OVIEDO AVILÉS..., O VICEVERSA

**Hipótesis de Itinerario
Avilés a Oviedo
como Etapa de enlace con el Camino de Santiago del**

CAMINO de BRITANOS y BRETONES

Antecedentes

Presento aquí una “inventio”, no sé si en su acepción primitiva o moderna, de una opción alternativa a la etapa Oviedo-Avilés. Lógicamente difiere de la “oficial” que se viene utilizando, de la que ignoro quien y en base a qué sesudos estudios la ha “pergeñado”, ya que incluye, entre otras delicadezas tardorrománicas una ¡Pista Finlandesa! (?), y no incluye otra de baile porque parecería poco serio.

Desde mi poca experiencia en el Camino puedo decir, al fin solo en el año 92 fue mi primer descenso desde el Monte do Gozo, un día de San Ignacio imposible de olvidar con misa y botafumeiro que mi compañero pagaba cada 31 de Julio, y para entonces él llevaba más de una docena de Julios de cada año arrancando de Saint Jean Pied de Port sin fallar uno solo, misa digo en homenaje al santo de su onomástica, y allá iba yo acompañando, ¡más bien siguiendo como podía!, a mi admirado y recordado amigo Ignacio Nieto Alvarez-Uría, infatigable peregrino que fue mi primer Virgilio dando pasos en estos “infiernos”. Luego vinieron muchos otros pasos y otros “infiernos”, (la mayoría con “v”), ya sin él que dio sus últimos yendo romero a Roma.

Digo que puedo decir, que la pintura amarilla es barata, y que pintar flechas está al alcance de cualquier artista que no distingue un “canecillo” de un “chucho de caleya”, siempre y cuando el dicho “artista” regente un bar próximo, y te escamotea el paso junto a la antigua ermita del santo anacoreta de los milagros sin cuento para conducirte mansamente “a su molino”, que eso si le trae cuenta. Podrían contarse anécdotas de lo mejor, como aquella tan chusca de Mansilla de las Mulas, pero queden estas disquisiciones para otro momento que vuestras señorías consideren más propicio para tales esparcimientos.

Esta idea que traigo viene avalada por algunas coincidencias divertidas que esbozo al final, en las notas históricas, aunque el “quod erat demonstrandum” es un reto para una Tesis de Historiador, y asunto de tamaña proporción viene grande a un humilde Arquitecto como yo que bastante tiene conque el “piederecho”, se mantenga vertical, como mandan los cánones, y las grietas “solo” sean fisuras.

Pero valga para “engrasar”, ya que vetustos pergaminos no hallé, la primera anécdota que viví camino de Tuernes, tras pasar el puente del Nora, andando junto a su orilla norte. Iba haciendo una primera exploración, con mochila y pinta de peregrino, cuando abordé a un vecino que estaba en un “prao” armado de guadaña practicando un antiguo deporte, “limpiar una sebe”, con sus 80 “añazos” bien cumplidos. Le pregunté si se podría llegar directo desde allí al Palacio de Cañe (soy de la teoría que “donde hay, casi siempre hubo” y una casa fuerte a cada lado, dominando el puente es muy revelador). Me contestó que sí pero que el camino estaba perdido, tendría que saltar a una finca, en fin, que picado de curiosidad se lanzó a preguntarme a su vez que “a donde iba yo en aquellas trazas”, y cuando le dije muy ufano que a Avilés, que se me hacía que ese era el camino antiguo me respondió: “¡Y no ha de ser!, si cuando era yo “neño” se decía a este camino el de “los Sardineros” pues que el pescado que se rulaba en Avilés, viajaba por aquí en carros y a lomos de caballerías para venderse al otro día en Oviedo”, me lo quedé mirando y le dije “Maestro, ya me ha quitado todas las dudas”. ¡¡Viva la Arqueología y quien la “trujo”!!.

Otras disquisiciones cuestionables, la mayoría personales

Lo primero que cabe decir es que esta Etapa que propongo debería enunciarse al revés, o sea, Avilés-Oviedo, entendido que el puerto sería punto de llegada de peregrinos de ultramar, de camino a San Salvador para seguir después a Compostela. Su procedencia probable serían puertos de la Bretaña (Francesa, bretones) y de la Gran Bretaña (Inglesa, britanos), y de ahí el título que inventé de “Camino de Britanos y Bretones”, la explico desde Oviedo, por ser origen de Camino y por quienes prefieran a seguir el Primitivo ir por la Costa, ahora que los Normandos ya más tranquilos vienen en bikini.

Andando el tiempo tuve la oportunidad de navegar con mi amigo Berto, un experto marino, y otro par de insensatos más, Juanjo y Falo, que completábamos la “canalla de proa”, la travesía de Brighton a Avilés navegando un velero, un Dufour de 43 pies con una Mayor, una Génova y un motor que estaba para pocas vueltas, (RPM le dicen los de Máquinas), así que un viernes 19052017 a las 5.00 am largamos a proa y a popa y enfilamos la bocana de Brighton arrumbando al 220 e izando todo el trapo para pasar el Canal de la Mancha como quien no tiene cabeza, y si la tiene no le sirve de provecho. Importa recordar a los clásicos: “Navegar es necesario, vivir no lo es”, claro que allí no estaba Pompeyo, ni Plutarco para contarlos..., pero ahí queda.

Total que con escalas en Cherburgo-Octeville, a donde llegamos felizmente después de 20 horas cruzando el Canal, atentos como conejos, otra singladura a S. Peter Port, donde se exilió Victor Hugo, en Guernsey de las Chanel Island, otra más a Roskoff donde nació la Britany Ferries, para en la siguiente arribar en demanda de reparación a L’Aber Vrach del Lándeda Bretón y finalmente una última a Camaret sur Mer, en la boca de la Ría de Brest, la mañana del miércoles 24052017 salimos a la mar grande y, pasado el estrecho de la Île-de-Sein, enfilamos al 190, rumbo sur con pequeña caída al oeste, y tras casi 60 horas de mar de horizonte limpio y viento casi constante por la aleta de estribor dar vista, entre la niebla y con viento y mar “subiendo”, al abra del Espartal, donde se halla Santa María de Raices (dato de interés), y la boca de Avilés.

Así que también tuve la fortuna de poder emular la experiencia que hace siglos vivieron, sin duda, innumerables peregrinos Britanos y Bretones que arriesgarían encomendarse a San Balandrán y San Pedro, que era del oficio, y pasar la mar antes que enfrentarse al “Chemin”, que tampoco era poca broma, en una travesía que, por razones de comercio ya que para el turismo aún faltaba mucho, era habitual, y no ya desde la fundación de Bretoña o Britonia, (busca en Lugo te vas a divertir) y la huida de los romanizados y cristianados Britanos ante los “hooligans” Escotos y Pictos, los de casa, y Sajones, Anglos y Jutos y el resto de la “hinchada” visitante sino antes, mucho antes a poco que creas en Breogan, las islas Casitérides y “demás compañeros mártires”.

Animus iocandi (o por buscarme problemas)

Por otro lado, y aunque aquí me salgan enemigos en todos los concejos del Cantábrico, el tal Camino de la Costa, que he completado aunque solo desde Viveda, donde los Calderones “de la Barca” se lo montaron de perlas pasando el Saja con la susodicha, allá por tierras de Santillana del Mar, digo que el tal Camino “de la Costa” es en mi opinión una fantasía, un invento turístico de las administraciones locales y sus doctísimos Ediles de Cultura, ávidas y ávidos del maná peregrino, (el de ahora que el de antes solo daba para reliquias y jaculatorias), o de la moda de apuntarse aunque sea a un bombardeo, que se lanzaron a patentar un Camino que seguramente nunca existió, al menos como tal trazado íntegro.

Lo que sí seguramente existieron fueron aquellos pequeños tramos para conducir, desde puntos de desembarque, hacia el interior a quienes en su peregrinación accedían a puertos cantábricos desde puertos de Europa norte. Y prueba de ello son los tramos hacia el interior Vasco, por el paso túnel de San Adrián hacia Vitoria y más; o el Cántabro o de los Blendios, remontando el Saja desde el antiguo Portus Blendium (Suances) o P. Iuliobriga (Santander), y tirando Besaya arriba, por Buelna, Bárcena y Reinosa, y pasando la increíble Colegiata de Cervatos, plantarse en Campoo y Mave o en Pisoraca (Herrera de Pisuerga) y ya entonces buscar el camino de las estrellas.

Por su lado los que arribasen por San Vicente de la Barquera, (Portus Vereasueca) o alrededores podrían caminar por la costa lo justo para internarse hacia Liébana, hacia Santo

Toribio del "Lignum Crucis", y ser "cruceño", y alucinarse con el Apocalipsis del Beato, que da para no dormir en lo que te queda. Y seguir al sur por el Vadiniense, que también he recorrido, remontando las alturas de Pandetrave o San Glorio que no es moco de pavo, pero da para ver más adelante la "Ventana del Diablo", y en otro orden San Miguel de Escalada o Santa María de Gradefes y otras monerías Mozárabes y Románicas del mayor interés.

Una vez superados los altos se hace el descenso por tierras de La Reina, donde Constanza se alejó de la lucha fratricida entre sus tíos Pedro y Enrique, para que este último, con ayuda del bretón Don Bertrand, terminara sentando en el trono a los Trastámara, en fin cuentiquinos del Siglo XIV y de Doña Leonor de Guzmán que dan para dos Telenovelas o tres; total que se acaba descendiendo por Riaño y Cistierna, junto al viejo Éstula que dio nombre a los Éstures, trasmontanos y cismontanos o asturianos y leoneses y, enlazando con el Francés por Mansilla la bien cercada y por Puente Villarente del Órbigo alcanzar a ver la "Pulchra Leonina".

Y por fin este último que aquí propongo, también con la misma orientación sur y que se completaría bien con el Primitivo, hacia "Lucus", o el del Salvador a la inversa, hacia "Legio", pero habiendo saludado al Señor Salvador y Eulalia, Tirso, Leocadia y toda la Cámara Santa, con sus seis parejas de apóstoles tan "mateínos" ellos, pero siempre buscando el interior ya que la costa, por lo visto, no les debía parecer a aquellas criaturas peregrinas lugar nada recomendable. Vaya usted a saber si desde que la alegre muchachada Normanda descubrió los viajes organizados y el cálido Sur, o por cualquiera otra razón igualmente respetable.

Así que quienes desembarcaban en puerto cántabro, desde Irún a Avilés, (que ya los de Navia, Ribadeo o Foz irían por Lourenzá y Mondoñedo), pasaban casi seguro la cordillera hacia el Francés, bueno "Francés" desde que Alfonso por Castilla Leon, y Sancho por Navarra revitalizaran la "Via Trajana", metiendo por ella a los peregrinos provenientes del norte del Pirineo y así, por el Puente Románico sobre el Arga de la Reina, y la Calzada que reparó Santo Domingo, y los montes de Oca de San Juan de Ortega, Burgos la recién fundada y Santo Domingo de Castrojeriz amparados por su alto castillo, ya bien al sur de Segisamón del Augusto César, y Frómista y Carrión, el de los condes y San Facundo (Sahagún), y Calzadilla de los Hermanillos con su fuente incansable, y Mansilla para pasar el Éstula (el Esta para los amigos) y Villarente para el Porma, con la antigua proa vigía de Lancia en medio, y al fin León.

Todo ello cuando ya la llanada al norte del Duero se podía caminar sin "sobresaltos cordobeses", con aquellas criaturas Beréberes, Yemeníes y Baladíes ávidos de obsequiar con salmorejo, flamenquines y berenjenas a la miel, (que no era cosa baladí) a "todo Cristo", y nunca mejor dicho. Ya que parece claro que, en los primeros siglos, solo cabía enfilear hacia Compostela por el recientemente denominado "Camino Viejo u Olvidado" por Vitoria, Garoña, Frías, dominios de Amaya, Mave, y tierras de Campoo y por Puente Almuhey a San Guillermo de Peñacorada, otra fuente que tal, y Cistierna pasando el Esla de la Vadiniense y Guardo y venga "ultreia", y que no falte, sin perderse nada del románico Burgalés y Palentino que no es cosa de poco.

Los que arribasen por Llanes o Villaviciosa discurrirían hacia el oeste por costa para entrar por Valdediós hacia San Salvador, visitar las reliquias y continuar, bien por el Primitivo o descendiendo hacia León, ésta es la misma opción que seguramente tomarían los que llegasen a Avilés que me atrevo a apuntar aquí.

Pero basta ya de preliminares y pasemos a describir este itinerario que alumbré dando zapato y buscando documentación aquí y allá, teniendo en la nariz que por aquí algo había, y para ello bien basta acercarse a ver el puente de Brañes. No cabe sospechar que nadie se tomaría la molestia de semejante capricho solo para pasar al otro lado a coger setas o "pañar castañas".

Cuando uno ve el Puente Bibeí en la Vía Nova, o el de Dona Chama en la Vía XVII o el de Chaves (Aqua Flavia), las ruinas de Segóbriga o los canales de los montes Aquilanos cerca de Las Médulas, no necesita otra "documentación" para entender que por allí "pasaron cosas".

Etapa OVIEDO – AVILES

Distancia aproximada. 29,60 km

(llegando por Sta M^a Magdalena de los Corros)

De la Plaza de la Catedral al Puente de Brañes

9,0 km

9,0 km

Iniciamos en la Plaza de la Catedral pasando por C/ S. Francisco, la Escandalera y Uría hacia la Estación de FFCC, siguiendo las flechas y veneras doradas del suelo, por la Estación cabría la opción de ascender a la Losa que va sobre las vías de tren, ya que por ella se evita tráfico, semáforos y complicaciones, para seguir, a su final, en dirección oeste, por C/ Marcelino Suarez hacia la Plaza y bulevar de la Florida.



Acabada esta parte finaliza el tramo urbano por calles y avenidas, debiendo continuar hasta

DEJANDO OVIEDO, BV. DE LA FLORIDA



S.LÁZARO DE PANICERES O LO QUE QUEDA

alcanzar y rebasar S. Lázaro Paniceres, su nombre nos da noticia de que existía un lazareto u hospital de transeúntes, que desde el horror de la peste medieval garantizaba a los ciudadanos sacar de poblado a los “malatos”, enfermos contagiosos y de ahí el nombre de “malaterías”, y preservarlos fuera de la ciudad. Esto es habitual a lo largo del Camino, incluyendo Compostela donde también hay, no ya una capilla de San Lázaro, la actual moderna, sino todo un barrio.

Se continúa desde S. Lázaro hasta una cerrada curva a la izquierda, atención aquí pues NO debemos tomar el ramal que sale a la izquierda, éste nos llevaría por el Camino Primitivo hacia Grado y Santiago, salvando el río Nora por Puente Gallegos, pero nosotros vamos hacia el norte, a Avilés, al mar, y para ello hemos de continuar de frente, ascendiendo. Transitamos por Villamorsén, y siempre subiendo alcanzamos El Llano, cruce en “T”, donde giramos a la izquierda.

Nota: En este punto y por la derecha de la “T”, entra el camino que, por Ules, nos traería de Oviedo dando un “interesante” rodeo por Sta Maria del Naranco y S Miguel de Liño, alternativa digna de considerar (¡). Si acabada la Losa, y antes de enfilear Marcelino Suárez optásemos por tomar a la derecha, C/ Ramiro I y a continuación Avda Monumentos arriba, 2,5 km aprox., hasta Santa María, e inmediatamente San Miguel, para continuar por un camino junto a la valla de cierre del Centro Asturiano, que mantendremos a nuestra izquierda, para finalmente y descendiendo, alcanzar otro cruce en “T” y a la derecha, por Ules, llegar a El Llano ya mencionado. Quede el reto del desvío, para aquél peregrino animoso que no quisiera irse sin disfrutar de dos joyas del Prerrománico que nos dejó Don Ramiro.



Seguimos hacia Lampaya donde se presenta una bifurcación, tomamos a la derecha, cumpliendo unos 45 minutos de ascensión, desde Paniceres. Continuamos ganando cota con el Naranco a nuestra derecha, mientras a nuestra izquierda disfrutamos del magnífico panorama que se abre hacia el sur, allá el Monsacro que guarda las famosas capillas, una de ellas de Planta octogonal y dedicada a Santiago, es donde se preservaron en el medievo las reliquias que guarda hoy la Cámara Santa de la Catedral, detrás el Cordal del Aramo y de telón, la Cordillera entre Asturias y León, con las Ubiñas brillando en blanco, si por coquetería o por pudor no les ha dado por ponerse el velo.



EL MAR CANTÁBRICO EN EL HORIZONTE

Así alcanzamos, en unos 15 minutos, el punto más alto o collado que llaman del “Boquerón”, o Bocarón de Brañes, punto en el que salimos del valle donde se asienta Oviedo, e iniciamos el descenso hacia el Rio Nora y su puente “romano”.

Nota: Este al que vamos es uno de los ocho puentes llamados Romanos del concejo de Oviedo, quizá “romanos” sea mucho decir aunque puede que lo fueran en sus orígenes o en su técnica constructiva. Seguro resultaron reiteradamente derruidos y reconstruidos con posterioridad, por riadas o conflictos. Que éste salve el Nora, y su porte, acredita la importancia de la vía que estamos pisando.

El descenso es por asfalto, salvo la opción que explico enseguida, valiéndonos de indicadores las de la la ruta cicloturista “sendero Naranco a Puente Gallegos”, así veremos su mojón km 12. ¡Atención! ya tenemos en el horizonte la primera vista del mar, y el mojón km 13 al llegar a una bifurcación con parque-merendero y monolito.

En ella y hacia la derecha, se inicia un continuado descenso por el Violeo, y junto a Les Cabañes, hasta salvar el Nora hacia el norte por



DCHA. A AVILÉS, IZDA. AL PRIMITIVO

el Puente de Brañes, en tanto que por la izquierda descenderíamos al Camino Primitivo, que lo cruza hacia el oeste en Puente Gallegos, o también, tomando un ramal que enseguida se abre a la derecha, descender rodeando y con menor pendiente por un sendero que entra en Brañes por la Venta (?), revelador de que era el camino original, e igualmente nos conduce al Puente pasando junto al Palacio, antigua Casa-Torre de los Bernaldo de Quirós.



DESCENSO A BRAÑES

Nota: las sendas que desde el collado parten de la carretera a mano derecha, por bosque, están cerradas; una conduce a una gran

cueva (seguramente el Bocarón), pero está bloqueada por arboles abatidos, el error impone tener que ascender de vuelta a la carretera, cuesta arriba atravesando una zona de prácticas de “ciclocross extreme”. Solo muy cerca del pueblo cabe una senda alternativa, por la derecha, que desciende al mismo entrando por una pequeña plaza con fuente, donde hubo una antigua ermita dedicada a San Juan, de la que no encontré rastro.

Antes de alcanzar el puente encontrarás, solo de Viernes a Domingo, el veterano restaurante tradicional “El Fondín”, 669 034506, veterano porque presumen de más de 150 años “conocidos”, y antes a saber cuantos, y si por entonces no se estilaban las “Turnés gastronómicas” prueba es del paso de viandantes.

Si tienes la suerte de que estén haciendo fabes, solo tienes que asomar la nariz, aspirar fuerte y tienes las mitad de la etapa hecha, además no hay nada más hasta las



FUENTE LAVADERO, ¿ERMITA SAN JUAN?

proximidades del final de la etapa. Provéete de provisiones (? viva la redundancia), ¡de qué si no!, o lo lamentarás.

Si pasas en buen momento disfrutarás la amabilidad de Maria José y Manuel, que me contaron un montón de cosas, de la perdida Ermita de S. Juan que aparece mencionada en el plano que fotografié, del camino antiguo que entra por la Venta Brañes, así como del Castro prerromano (?) de Castiellu, justo allí encima y sin excavar, del Palacio de Vaselde y del de Cañe y de la fuente en que casi hacen “finsu”



CASA-TORRE DESDE EL “FONDIN”



“CACHOPO” DEL FONDIN



PLANO DE BRAÑES, PUENTE, “CASTRU”, ETC

los tres Concejos, Las Regueras al NO, Llanera al NE y Oviedo al Sur, pues es el caso que aquí el Nora no hace frontera, el de Oviedo tiene un triángulo al otro lado del puente

Cosas de las que yo, como de casi todo, no tenía ni idea y ya que se habla de amable trato, se incluye el de “Cachopo”, un Mastín rubio con tamaño para comer un peregrino o dos de un bocado que, sobre todo con los niños, es un peluche mimoso de 60 kilos.



Cruzado el puente que alcanzaremos, en aproximadamente 40 minutos desde que iniciamos el descenso, “andante maestoso”, tomamos a la derecha para seguir un camino en la margen derecha del río, dominado todo ello por nuestra izquierda y en alto, por el antiguo Castro, por el Palacio de Vaselde con su capilla exenta y el de Cañe, barroca adosada (¿como te quedas?).

Nota: el emplazamiento de Palacios en el medio rural no es casual, frecuentemente ocupaban antiguas “Domus” o “Mansios”, que jalonaban el camino o “Vias”, o dominaban puntos de interés como puentes, (los

EL PUENTE CON SU BUEN OJO

pontazgos son los peajes más antiguos), por si falta más prueba, un anciano (hoy ya fallecido), luego supe que era Oscar el de Vaselde, al que pregunte si había senda hacia el Palacio de Vaselde y luego al de Cañe, hoy en ruinas, por donde creo iba la vida original, me explicó que así era, aunque un corto tramo estaba perdido en una finca que me señaló “ahí mismo”, y que desde niño supo, como ya conté antes, que de antiguo ese camino era conocido como “Camín de los sardineros”, pues al parecer el pescado de Avilés era llevado por este camino que recorreremos para su venta en Oviedo.



A CRUZAR Y A TUERNES, CASTIELLO A LA IZDA



Una vez nos alejamos del río, aproamos a Tuernes el Grande, por asfalto para no “meternos por lo segao”, nueva plaza esta “verde”, con fuente donde rellenar cantimploras, (creo), que dejamos a la izquierda y continuamos de frente, enseguida encontramos, por la izquierda, junto al poste-signal de parada Bus, y en pocos metros la carretera As-240 que cruzamos, ascendiendo por un camino

PALACIO DE CAÑE, EN RUINAS

asfaltado, este nos conduce entre poblado hasta una bifurcación, que tomaremos a la derecha, próxima a una finca con invernaderos, “Les Castañalines”, creo que es su nombre.



TUERNES EL GRANDE..., ES QUE LO HAY CHICO

Así alcanzamos la Crrt LI-7, que cruzaremos transitando por Ablaneda o



LL-7, AL OESTE SE CRUZA CON LA AVILÉS-TRUBIA

para dejarla en un ramal que sale a la derecha, en La Granda, (frente a la casa de Bruno que reconocerás por su gran escalera) para pasar junto a un pequeño molino, siempre siguiendo señales a Carbajal, donde alguien colocó un mojón con venera que apunta hacia el suelo, como las pocas que más adelante hallaremos, en todo caso puedes preguntar a Aurora o a su hijo Miguel, una vez rebasado éste lugar, esa opción como la nuestra se reúnen en Bonielles.



ASI LLEGANDO POR CARBAJAL

cuando pasé hace un tiempo y el color era otro, le pregunte a un anciano que estaba dentro, de nombre José, “Por favor, ¿la Venta Vidriera?”, “¡es ésta!” me contestó, (no hay como preguntar), y poco más adelante, siguiendo a norte se alcanza una casa, que obliga a hacer un pequeño quiebro a la izquierda, pasando el camino junto a su importante y ciego muro de piedra. En ese lugar una señora me explicó hace tiempo que antiguamente se conocía a esa casa como el Palacio de Vidriera (?), y el muro que tiene a poniente no desmerece.

Ablanera (2,9 km) lugar de una antigua Venta, para encarar, girando nuevamente a la derecha y con enfilación norte, el ascenso hacia la Iglesia Parroquial de S. Nicolás de Bonielles que nos espera más arriba con su tejo.

Ablaneda, antigua venta, constituía punto de bifurcación de la ruta a Avilés que seguimos, siempre a Norte y la que, derivando hacia el Oeste, por las antiguas ventas de Granda, de Premió y de la Peral, en La Reigada, permitía continuar hacia Galicia, por Pravia, o alcanzar la costa, por Soto del Barco y Muros.

La opción de haber continuado junto a los invernaderos o en este cruce a la izquierda, supone seguir hacia el oeste esta Carretera LI-7,

La presencia de Ventas o noticia de su antigua existencia, hoy en desuso o sin otro rastro que en la toponimia, acredita la importancia económica y en todo caso histórica de la vía, como actualmente lo hacen, en carreteras o autopistas, las gasolineras o las áreas de servicio.

Para alcanzar Bonielles, tomando la siguiente bifurcación a la derecha, pasaremos por delante de la antigua Venta de Vidriera, fácil de reconocer por su color Rojo Pompeya (lo que tiene viajar),



ASI POR VIDRIERA

De S. Nicolas de Bonielles a Santiago de Arlós

4,10 km

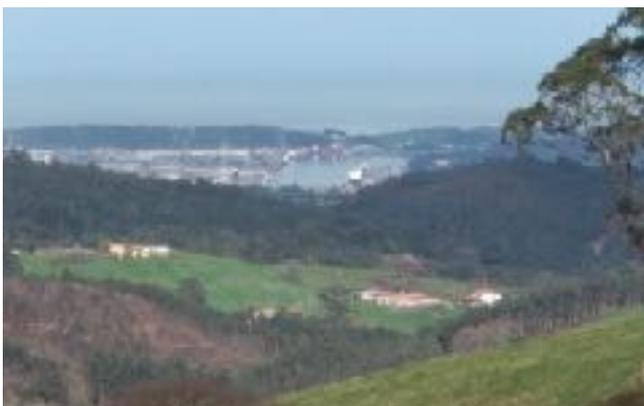
18,85 km



ARRIBA, VERÁS DE NUEVO EL MAR Y LA RÍA

Nota: El más celebre santuario asturiano de la Virgen del Fresno está en el alto que separa Grado de Cornellana, o sea los Valles del Nalón y del Narcea, justo donde el Camino Primitivo que llevó a Alfonso II el Casto a convertir el Monte Libardón en Santiago de Compostela, se cruza con el “Camín de la Mesa”, que fue la autopista Romana, Visigoda, Arabe y que por siglos y siglos fue el acceso al centro de Asturias desde León y todo el Sur, históricamente ese punto de cruce “es una tontada irrelevante ¿no?”, y luego tenemos este otro “Fresnu”, (árbol venerado desde antiguo como el Laurel, Roble, Tejo, etc) justo aquí en medio. Me encantan las coincidencias.

Ya en el Alto, donde transitamos junto a las abandonadas canteras de Calizas del Fresno, y si la visibilidad lo permite, se disfruta nuevamente de la visión del mar divisándose nítidamente la Ría de Avilés.



AHÍ LA TIENES, LA RÍA DE AVILÉS

tomar la que indica Llavares, no la de Aviles, y por pequeño acceso a la izquierda, remontar la loma en la que se asienta dominando el cauce del río Mayor, (no es grandonismo, se llama así y que deberemos cruzar, del puente ya hablaremos), y disfrutar de su Románico del XII al XII y

Tras alcanzar y dejar atrás la Iglesia de Bonielles, y cruzar la carretera (LI-5), iniciamos el ascenso al Alto del Fresno, siempre hacia el Norte, superado este alto, donde se asienta la capilla de N^a S^a del Fresno, que contemplaremos allá a la derecha antes de coronar, dejaremos atrás el valle del Nora a nuestra espalda.



CAPILLA'L FRESNU A LA DERECHA

Nota: no es exactamente como contemplar abajo Cee y Corcubión con Finisterre del “Ara Solis” al fondo, que recuerdo como algo excepcional, pero no está mal y anima a continuar. Otra visión que tendremos al frente, en el descenso, son dos Picos curiosos, a la izquierda el cono perfecto del Gorfolí, “techo” del concejo de Llanera con 585 m. y a la derecha, el Guileiro, o Aguileiro, que con sus 366 m lo es del pequeño concejo de Corvera de Asturias. ¿Corvera por los cuervos y Aguileiro por las aguilas?.

Por las aldeas de Vendón se va descendiendo hasta la Iglesia-monumento (declarada BIC) de Santiago de Arlós (4,1km) que se distingue perfectamente desde la altura con su tejo, una vez alcanzado un cruce, donde hay una espera de autobús se debe



magnífica portada con sus arquivoltas en bocel perlados con elementos florales y sus sogueados en diente de sierra, y su guardapolvo en “taqueado jaqués”,

Nota: la advocación de esta Iglesia resulta muy reveladora de que nos hallamos en el Camino, por si faltase algo, es (creo) el único monumento Románico de todo este Concejo, con una iconografía extraordinaria repartida en los capiteles de su portada así como el característico

S. DE ARLÓS, EN EL MEDIO, Y EL GUILERO

“taqueado Jaqués” así llamado porque se extendió desde Jaca, por donde entra el Camino Aragonés que salva el Pirineo por “Summus portus”, (Somport para los esquiadores), inundando todo el Románico del Camino, frente a NADA de este arte, al menos de esta categoría y entidad, en Llanera ni en Corvera ni en parte alguna de la traza de la Etapa actualmente “vigente”, salvo quizá S. Miguel de Villardevayo en donde solo queda una celosía Prerrománica de ventana y una atribución del Obispo Pelayo, de fiabilidad “moderada”, que la etapa “oficial” evita pues ni pasa por aquí ni por el Palacio de Villabona, pasa por los “Asadores”(?) o Sta M^a de Cancienes, que es del XVII, aunque se le supone mucha más antigüedad por algún elemento quizá, casi valdría una regla que tengo acuñada como un rastreador personal para localizar trazas originales de Camino: “si no hay Románico, no es Camino”, ¡ah! y si hay railes es la vía del tren.

La decoración es de “manual” incluyendo hasta el modelo del caballero con el halcón al brazo, que vemos en S. Pedro de Villanueva en la “Leyenda del Adiós” de Froiluba y Favila (poco antes que lo comiera el oso, naturalmente) allí con su carga “romántica” pero que tiene presencia lo mismo



SANTIAGO DE ARLÓS, ROMANICO Y .



**PORTADA ROMANICA BAJO “CAMPANILE”
BARROCO, DEL ATRIO-CONCEYU...SILENCIO**



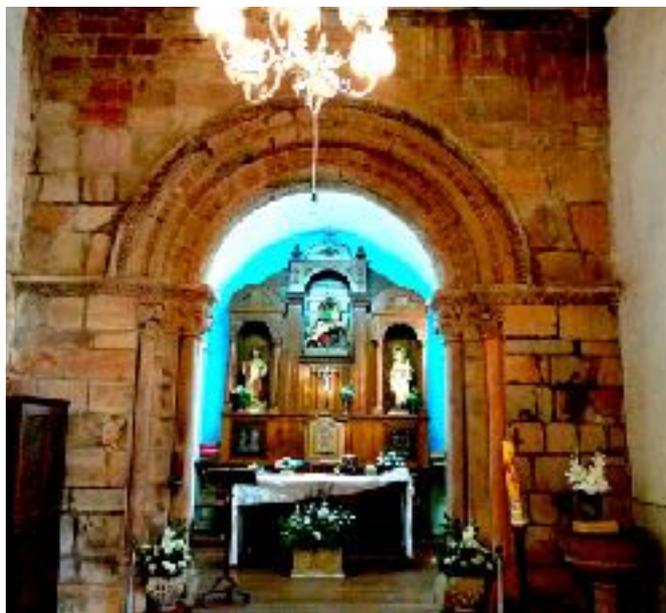
ROMÁNICO DE MANUAL

en el Aragonés que en el Navarro que en Vega de Bur o Moarves de Ojeda (la zona del Campoo Palentino hay que “echarle de comer aparte”) y que quizá arranque de la iconografía de Doña Matilde y el famoso Tapiz que se dejó en Bayeux, y Haroldo y Guillermo el Bastardo, y todo cuanto galán Normando y Sajón, “como trujeron” como diría J. Manrique, cuando aquella jornada de Hastings que dio tanto que hablar.

No menos se puede decir del testero y su canónica ventana al nascente, con su abisde no redondo sino cuadrado, más relacionado con el Prerrománico nuestro y sus canecillos historiados que solo aparecen en ese cuerpo y el presbiterio o muro que acoge el magnifico arco triunfal del interior lo que hace temer que todo el resto la nave, que “supongo” esta



ÁBSIDE CUADRADO Y HUECO A NASCENTE



ÁBSIDE EN BÓVEDA Y YAGO “DANDO ESTOPA”

“reciella” que pasó la mar viniendo del norte?.



CAPITEL “MAYO CABALLERO”

resuelta en trabazón de madera del Románico rural y no en bóveda de cañón, (no lo vi ya que la oculta una decoración a la escayola estilo “Remordimiento”), o sea que la nave debió sufrir lo que no está escrito.

El cuerpo a la izquierda que es la Sacristía es un añadido, ya del atrio y del “conceyu”, sobre pilares metálicos, es mejor guardar respetuoso silencio porque, como con el Camino, ¡mira que son legión los Amigos del Románico!, pues los enemigos...son más.

En mi último recorrido, está vez a lomos de un Rover 4x4, para reparar, documentarme, hacer fotos y preguntar hasta al Lucero del alba, tuve la fortuna de encontrar a Doña Berta la de Llavares y Doña Elena de junto al Palacio Miyeres, Elena la “fía de” Oliva la de Ovidio, (los musulmanes tienen el “ibn”, nosotros tenemos “elftude”, “lafíade”, y divinamente), pues como dijo D. Miguel, “nunca fuera Caballero...”, pues no solo obtuvieron la llave y me abrieron la Iglesia, sino que fui convidado a compartir con hijos y nietos la comida dominical en casa de Oliva la de Ca Planchador o Cal’Camineru, como si fuera uno más de esa encantadora familia.

Y si eso fue estando motorizado, que me hubiera plantado en Avilés en pocos minutos, no quiero pensar que hubiera sido si me pillan “peregrino”, fácil que me prohijasen y hasta me dieran asilo político. Gente de lo mejor aunque eso sí, de los ojos no te fíes que son todos falsos, allí los ojos verdes deben darlos muy bien de precio pues la mayoría tienen un par, y sin darse la menor importancia. ¿Que vendría trayendo toda esa

De Santiago de Arlós al Paso inferior bajo Autopista A-8 6,20 km 25,05 km

Tras visitar Santiago de Arlós se debe continuar por senda que deja a la izquierda el ábside y el cementerio, este camino se pierde un poco pues ya no hay puente que cruce el río Mayor, requiriendo pasar una finca por la izquierda, hacia la carretera LI-2, o en todo caso volver a ella para que nos saque al cruce con la Crrt Trubia-Aviles As- 233, Km 6 en Arlós pueblo.

Ahora caminaremos por carretera un trecho de 2,85 km, pasando El Cenizal y La Mota, hasta alcanzar al final de una recta y próximo a unas ruinas un camino de tierra que descendemos a la izquierda para cruzar, por un apreciable puente de arco de medio punto que se tiene por románico el río Arlós, por cuyo valle venimos, y serpenteando por bosque al pie del Gorfolí seguimos hasta alcanzar un lugar llamado "La Sierra".

Aquí aparece otra flecha antigua, se desciende una cuesta, con indicación "los Espinos", y se alcanza un barrio a la derecha (otra flecha), y por él, tomando a la izquierda en una bifurcación con otro



PUENTE EN ARCO SOBRE EL ARLÓS



CUESTA ABAJO, VAMOS BIEN

indicaciones a Sanzadornín y Callezuela, y ahora cruzaremos al fin la Autopista (3,45 km), por un paso inferior.

Ojo que por Callezuela, capital del Concejo de Illas, y por Grullos de Candamo llega al mar el célebre e histórico Camino de la Mesa que desde los altos de Torrestío te trae desde Astorga, Mérida o Córdoba, ya puestos a viajar, cosa que para los "Calpurnios" del faldellín corto y las "calligae", y los chicos de "Al Mansur" y anteriores, del Imsero Cordobés y demás turistas semejantes de la gümía en la manga, les parecía de lo más interesante, "encuentro de civilizaciones" le llaman los horteras, pero para darse de palos y llevarse algún "souvenir" y alguna rapaza "moscona", era la moda en temporada de verano, vamos, la cuenta.

fjmontescr@gmail.com

mojón y venera vertical, descender por el camino a Xunceo-Molleda, donde mana fuente Mazes, mientras a nuestra derecha se encajona la garganta del Escañoriu (paraje de gran belleza con bosque y cascadas), y desde allí, por Entrialgo hasta un Stop donde cruzaremos la carretera CV-2, que nos tiente con su cartel "a Avilés", pero que NO debemos tomar pues nos conduciría pasando bajo el puente de la Autopista a Villalegre.

La cruzamos y ascendemos la cuesta, hasta coronar una pequeña loma que domina la autopista, descendiendo al cruce con



A CRUZAR LA A-8 POR EL CAMIN DE LA MESA

Del paso inf. bajo Autopista A-8 a Avilés

4,55 km

29,60 km



Rebasado el paso llegamos al único establecimiento en toda la etapa donde reponer fuerzas, así que si ves las chimeneas echando humo estas salvado "habemus papeo", ¡el pecado de la carne! en su versión más recomendable, el restaurante Los Sauces tño 985 549019, en la Tabla, punto en el que entramos en el Concejo de Avilés, continuamos hacia la izquierda transitando por la As-321, al entronque de Ceruyeda de Corros, teniendo como referencia visual, en alto, el Cementerio de la Carriona y el Corte Ingles, cayendo a nuestra derecha y avistando el bosque de Castañeda, alcanzamos el paso bajo la N-632, junto a Fuente Santos.

BAJO EL PUENTE, FUENTE SANTOS

Nota: Del mismo modo que en Oviedo, en dirección a la Catedral, se encuentra una calle denominada Gascona, que según tradición era lugar de entrada de peregrinos de la Gascuña, región al suroeste de Francia, cabe decir como anécdota de esta tesis que, en las proximidades de Avilés hay una aldea o lugar denominado "El Bretón (de Corros)" (i). A saber la razón de tal nombre pero a falta de pergaminos imaginar es gratis.

Este paso nos conduce, dejando por nuestra derecha el Pabellón de Exposiciones, hasta Sta M^a Magdalena de los Corros (3,40 km) de fábrica reciente pero original de finales del S XII, conservando una Portada en cuyo



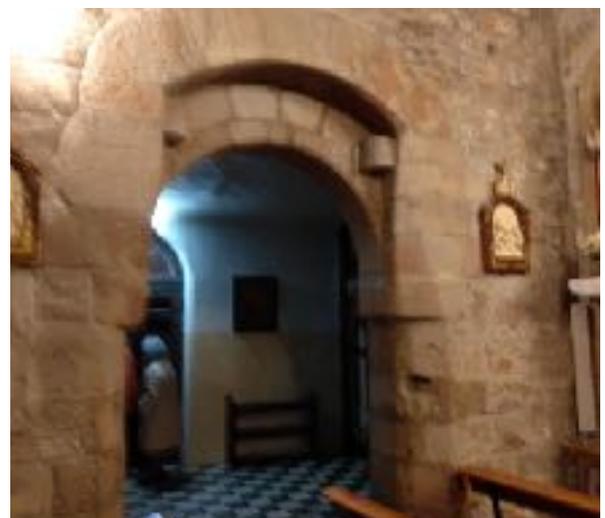
STA M MAGDALENA DE LOS CORROS

interior se ven los goznes cilíndricos de piedra donde se insertaban las puertas y un arco triunfal



PORTADA ROMÁNICA TEMPLO ORIGINAL

fjmontescr@gmail.com



TRASDÓS DE ELLA, ACCESO A LA NAVE

Página 15



ARCO TRIUNFAL PASO AL PRESBITERIO

hospital de peregrinos vinculado al camino de Santiago, por su advocación a Magdalena y a San Lázaro.

con capiteles profusamente decorados todo ello románico puro, de una nave original en orientación canónica, cabecera al naciente y pies al poniente, que resulta perpendicular a la traza de la nave posterior, que es la que vemos actualmente. Consta documentada de antiguo como "lazareto" u

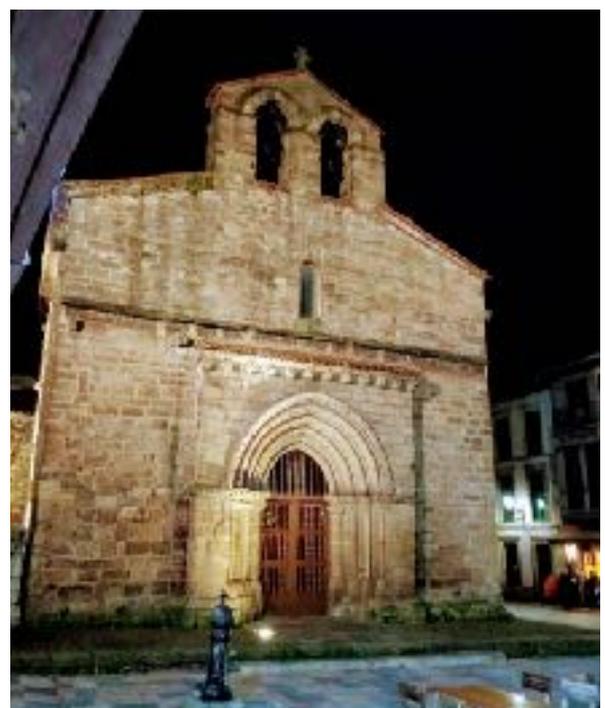


SU TRASDÓS DESDE EL PRESB. Y ALTAR



ALBERGUE, YA "CASI" HAS LLEGADO

Desde aquí se sigue por C/ Magdalena, a cuyo final se encuentra el Albergue de Peregrinos delante de un Cruceiro, (esq. C/ Pedro Solis, 985122100 ó 669302676) para, siguiendo la C/ del Rivero, tomar a la izquierda y, pasando junto a la Capilla de San Pedro y la fuente, hoy tardo-barroca, de los Caños, alcanzar la Plaza Mayor o del Ayuntamiento (1,15 km), final posible de nuestra etapa.

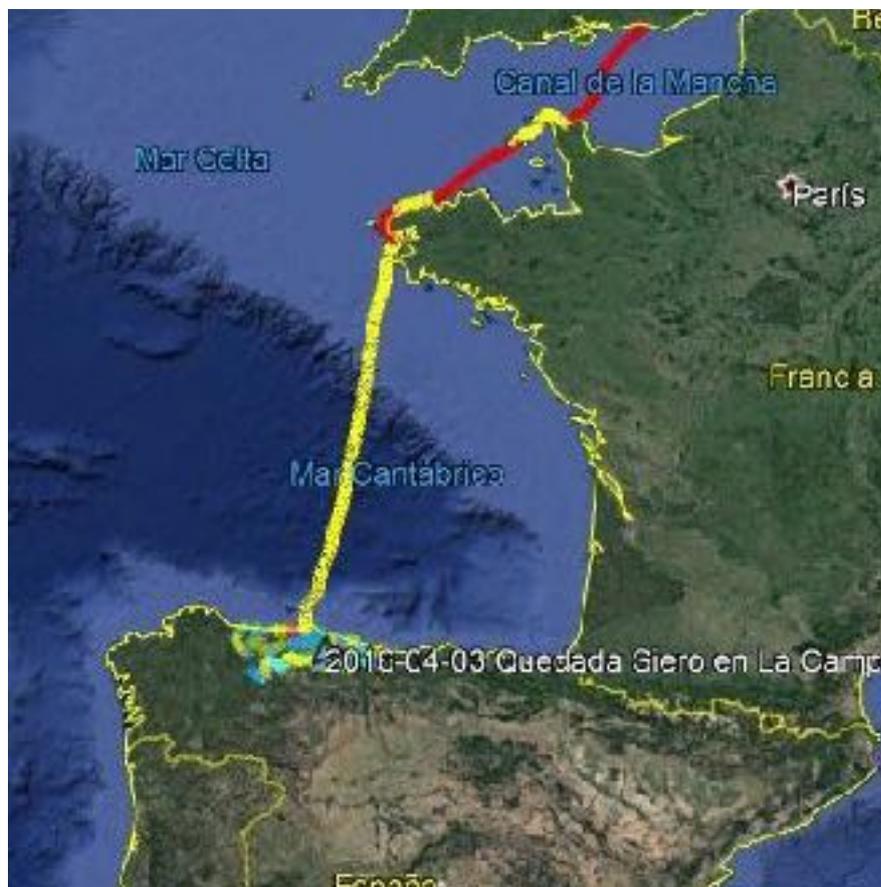


VIEJA IGLESIA DE SABUGO, STO TOMAS

Si bien que, siendo rigurosos y recorriéndola a la inversa, o sea, de la costa (o incluso viniendo por mar) al Salvador de Oviedo, entonces la andadura comenzaría, una vez que aquellos “insensatos alucinados” saltaban a tierra, tras acabar la travesía, bien con una varada en el arenal del Espartal o con el atraque en algún pantalán de estacas, del tipo de embarque en playas, sito en la ría frente a Santa María de Raices, que sería el probable lugar de acogimiento, y una vez repuestas las fuerzas, comenzar la gran andadura del Camino. Eso sí, visitando al Cantuariense Santo Tomás de Cantorbery, en la Iglesia de los Mareantes de Sabugo, gentes estas que sabían de dar gracias por pasar la mar y, tras cruzar el río Tuluergo, entrar en Avilés, remontar por la Ferrería y cruzando toda la Villa llegar a salir por la Puerta de Oviedo, y calle Rivero adelante, en donde D. Pedro Solís León fundó Hospital de Peregrinos en 1.515, seguir hacia S. Salvador y al fin a Compostela, por la Magdalena de los Corros, Santiago de Arlós, N^o S^a del Fresno, y pasado el puente de Brañes, remontar el monte y dar vista a Oviedo.

Según esta tesis que aquí expongo éste lugar en la Ría de Avilés donde se encuentra la Iglesia y antiguo Monasterio de Sta María, junto al río Raices y al pie del Peñon del mismo nombre, con el Castillo de Gauzón en el que a principios del siglo X se forjó la “Cruz de la Victoria”, y que fue “casualmente” concedida, la Iglesia y el Monasterio, antes de 1181, a la Orden de Santiago ¡¡recién fundada!!, acogería el desembarco de peregrinos Anglos y Bretones, y Aquitanos probablemente, motivo que encuentro más que razonable por el que se hubiera producido semejante concesión.

Por lo tanto, quiero suponer y supongo que los peregrinos de esas procedencias que optasen la vía marítima arribarían a esta villa de Avilés, el Puerto de Asturias, la más adecuada para seguir luego a ver al Salvador, así como la más relevante de toda la zona en el medievo, pues contaba desde mediados del siglo XI con fuero que eliminaba el “Portazgo” de la Mar hasta León, según la concesión de Alfonso VI de León, y confirmada en 1.155 por su nieto Alfonso VII, y aún ampliado en 1.299 por Fernando IV, con documentado tráfico de comercio con puertos del “arco cantábrico” como La Rochelle, el gran puerto de Aquitania, y un montón de otros más.



ÍNTEGRA BRITANIA, NORMANDÍA Y BRETAÑA A AVILES, OVIEDO

Notas históricas y curiosas, así como “coincidencias” reveladoras de la relación de Avilés con britanos (ingleses) y también bretones y aquitanos (franceses), y con el Camino del Salvador de Oviedo y en fin con el Camino de Santiago:

En relación con la Fundación de la Orden Santiago

El origen de esta Orden es “confuso”, debido a la doble fundación militar y religiosa, que habitualmente tuvieron las órdenes militares. La primera fundación fue militar y ocurrió cuando en el año 1.170, el Rey Fernando II de León, muy “aficionado” a Santiago donde había ordenado se le enterrase junto a su madre Berenguela y su abuelo Raimundo de Borgoña, mandato que al fin cumplió su hijo Alfonso IX, Rey este que fue el primero en toda Europa que convocó a cortes (¿Democracia?, pregunta aquí), y que en su momento ordenó el mismo lugar de enterramiento para sí, y lo cumplió pese a que su padre Fernando II había muerto en Benavente y fue enterrado, inicialmente, en el Panteón Real de León. Pues bien, este Fernando II junto con el Obispo de Salamanca, Pedro Suarez de Deza que muy pronto, en 1.173, llegaría a ser Arzobispo de Compostela y concluyó el Pórtico de la Gloria, encargaron a un grupo de trece caballeros, conocidos como los Fratres o Caballeros de Cáceres, la defensa frente a los musulmanes de dicha ciudad, luego de haberla reconquistado de manos de ellos. Este fue el primer origen de la Orden.

Su fundación, religiosa, hay que atribuírsela al Papa Alejandro III mediante bula otorgada el 5 de Julio de 1.175 en Ferentino, cerca de Roma. Este es el mismo Papa que poco más adelante crea el jubileo de Año santo compostelano, mediante la bula de 1.179 “Regis aeterni”, que se “produce” como es sabido siempre que el 25 de julio caiga en domingo. Ello supone el impulso definitivo a las peregrinaciones a Compostela, confirmando un privilegio, casi 60 años anterior, del Papa Calixto II.

Entre tanto Alfonso VIII de Castilla concede a esa recién creada Orden la villa de Uclés, que se convierte en sede definitiva de la misma. No viene mal recordar que este Rey, el de las Navas de Tolosa, estaba casado con Leonor de Plantagenet, hija de Enrique II de Inglaterra y Leonor de Aquitania, desde 1.170, el mismo año de la muerte de Tomás Becket, personajes como veremos muy relevantes y relacionados con lo que más adelante se explica.

Por añadir amenidad e “ilustrar” esta relación “cálida” entre estos personajes, circunstancias y acontecimientos “casuales”, cabe señalar otro hecho no menos notable, que bordea el mito y la leyenda. Se trata de la muerte del padre de Leonor, Duquesa de Aquitania, que llegó a ser 15 años Reina de Francia para serlo después de Inglaterra. Se trata del Duque Guillermo X, hijo a su vez de Guillermo IX también conocido como Guillermo de Poitiers o “el Trovador”, que fue cruzado en la primera aunque tardó pues cuando llegó ya Jerusalén había sido conquistada, que fue dos veces excomulgado, etc, etc, otro personaje apasionante, y es que ese Guillermo X, del cual queda Leonor heredera universal de un dominio mayor que el del mismo Rey de Francia, viene a morir peregrino a Santiago ¡en las puertas de la Catedral!, la leyenda lo convierte de “Don Gaiferos de Mormaltán”, (¿”Guifredo de Mont de Marsan”?), lugar que es un punto de paso relevante de la “Vía Lemovicense”, la que desciende desde Limoges), convirtiéndose el Duque Guillermo X en primer personaje de leyenda del romancero del Camino, según tesis de Manuel Murguía, que fue esposo de Rosalía de Castro.

Todo esto sin duda tiene un “tufillo” apócrifo muy poco serio para conspicuos Historiadores y Documentalistas pero no menos tufillo que algunos Textos “Sagrados”, (ya de Hagiografía ni hablemos), o lo de Santiago Matamoros, o la fundación-presura de Máximo y Froméstano, y tantas otras “batallitas” del Obispo Pelayo o de Tirso de Avilés, con lo que quede el arduo esfuerzo de “documentar” para los sesudos historiadores, y quede para mí el “si non è vero, è ben trovato” que hace la Historia tan amena y además le proporciona “pistas a los sabuesos”.

En relación con la Iglesia vieja de Sabugo, o de Santo Tomás de Cantorbery

Esta iglesia, donde desde el siglo XIII se reunía “en concejo” el gremio de “mareantes”, esto es, los que andaban en la mar y pescaban y comerciaban con puertos de todo el arco Cantábrico, estuvo dedicada desde su origen sorprendentemente a santo Tomás Canturiense, veamos un poco de historia.

En el atardecer del 29 de diciembre de 1170 muere asesinado Tomás Becket, el arzobispo de Canterbury. El enemigo mortal del arzobispo es Enrique II Plantagenet, el Normando (1.133-1.189), el presunto instigador del crimen, (“Nadie me libraré de este sacerdote entrometido...”, decía como dejándolo caer, y aparecieron cuatro matarifes) este Enrique es soberano de Inglaterra (desde 1.154) así como de media Francia, de una parte por su propia herencia, Anjou y Normandía, razón por la que las “Channel Islands” ante la costa francesa siguen aún hoy perteneciendo a la Corona inglesa, y de otra, por su matrimonio con Leonor como Duque consorte de Aquitania, Ducado que se extendía del Loira a los Pirineos, y era mayor que los dominios directos del rey de Francia. Este matrimonio celebrado en Poitiers, en 1152, entre este mozo francés, nacido en Le Mans (antes de las carreras) pero infante de Inglaterra, y la treintañera Leonor de Aquitania (nacida en 1122), que en 1.130 había perdido a su único hermano, Guillermo, lo que la había dejado heredera universal de su padre Guillermo X, el cual fallecería el 9 de Abril de 1137, resultando con ello Leonor Duquesa de Aquitania y de Guyena y Condesa de Gasuña a los quince años.

Esta mujer apasionante, tanto como la excepcional Katharine Hepburn, que la interpreta junto a Peter O’Toole en el “El León en invierno”, que renunció al trono francés al divorciarse del propio Rey Luis VII de Francia, con quien se había casado a los 15 años, “casualmente” cuando accedió a su herencia, y al que acompañó en la segunda Cruzada hasta Antioquia, y que llegó a obtener “matrimonio nulo” después de casi 16 años, para casar con el veinteañero Enrique, vive hasta los 82 años y como anécdota reveladora consta un viaje a Castilla por una cuestión de casamentería de una de sus nietas, ¡con 80 años!, genio y figura.

Pero volvamos a Santo Tomás, la noticia de su asesinato o martirio, recorre toda la cristiandad sobrecogiéndola de estupor tanto que el 2 de febrero de 1173, sólo dos años y dos meses más tarde, Tomás de Londres, es canonizado por el Papa Alejandro III, convirtiéndole en Santo Tomás Cantuariense o de Canterbury, mientras Enrique es fulminantemente excomulgado, debiendo peregrinar para cumplir la penitencia que se le impone por su crimen y pecado vestido de saco a rezar frente a la tumba de Tomás y sufriendo también el castigo de ser azotado desnudo ante la catedral de Avranches casi en el seno de la bahía de Sant Michel, en la propia Normandía de sus ancestros.

Pues bien, “casualmente”, ya que la fundación de la Sabugo avilesina es de principios del XIII, o sea pocos años después de su canonización, este Santo Tomás se convierte en la advocación de la Iglesia de los navegantes de Aviles, ¿un Santo inglés?. Además no hay otro caso de esta misma advocación, no ya en todo el Cantábrico sino en toda España, salvo un fresco en San Nicolás de Soria, ciudad dada en arras por Alfonso VIII a Leonor Plantagenet, hija de Enrique II y Leonor, y reina consorte ¡de Castilla! y una capilla dedicada, (hoy desaparecida y sustituida por la Capilla de Santiago), en la catedral de Toledo, y poco más. Todo ello vino a ser lo poco y primero dedicado al Santo fuera de las Islas Británicas..., ¡¡y ésta Iglesia de Avilés!!, villa que en esa época no pertenecía a Castilla sino a León (aunque la unificación la logra en 1.230 Fernando III el Santo, nieto de Fernando II de León y de aquél Alfonso VIII de Castilla). ¿Que mayor prueba cabe de la fortísima relación de Avilés con sus vecinos del otro lado de la mar?. ¿Que cabría pensar de algo dedicado a la Virgen de Covadonga, por ejemplo en Punta Arenas de Chile, o a la Virgen de Begoña, en Terranova?, ¿pura casualidad?, ¿no sería que asturianos, o vascos “pasarían por allí”?

Mientras todas estas cosas ocurren, se ha venido encima el 1.187 y con él que Al Nasir Salah-ad Din, Saladino, se apodera de Jerusalén, lo que prácticamente liquida la peregrinación a Tierra Santa, pese a la III y la IV Cruzada, y a Barbarroja y al Virtuoso Leopoldo y al Corazón de León y a “tanto galán y tanta invención como trujeron”, que decían las “coplas” de Jorge Manrique, circunstancia esta que refuerza definitivamente la “orientación” hacia Compostela del movimiento de peregrinación.

En relación con la con la Iglesia–Convento de Sta María de Raices

Entre los siglos X y XII se construye, en un espacio de dunas bañado por el mar, una primitiva iglesia dedicada a Santa María, cuya primera cita se recoge en un documento fechado en el año 905. Esta iglesia fue concedida antes de 1181 junto con un coto o término jurisdiccional adscrito, a la casi recién creada Orden de Santiago, cuando ni una década había transcurrido desde su creación, por Fernando II de León gran impulsor del camino compostelano a raíz de la Bula del Jubileo.

El clima y las condiciones naturales son insalubres, el monasterio estaría rodeado por un húmedo espacio de marismas que en pleamar sería inundado por las aguas y dado que no se han podido localizar vestigios arqueológicos de esta fundación, ha de suponerse que seguramente presentaría una construcción muy modesta.

Y la pregunta es: ¿A que puede obedecer la vinculación de la Orden Santiaguista, cuyo fin fundacional es, aparte de combatir al “infidel”, proteger a los peregrinos que se encaminaban a Compostela, y no la industria de la anchoa, con tan absurdo, insano e insensato lugar, si no es debido a que por tal lugar accedían peregrinos embarcados en puertos del Cantábrico Norte?

En relación con el Castillo de Gauzón

Raíces constituye hoy el yacimiento arqueológico más importante de la Edad Media asturiana y uno de los más carismáticos de nuestra región. En el Peñón de Raíces se hallan los vestigios del castillo de Gauzón, construido por el rey Alfonso III a fines del siglo IX sobre un antiguo castro astur-romano. Dentro de sus murallas se elabora durante el año 908 la Cruz de la Victoria, tal como nos indica la inscripción que la propia cruz lleva en el reverso. Ello concede simbólicamente a Raíces la paternidad de uno de los emblemas colectivos de Asturias. Durante la alta Edad Media el castillo desempeña la capitalidad del alfoz de Gauzón, que aglutinaba los actuales concejos de Castrillón, Avilés, Illas, Gozón, Carreño y Corvera. A partir del siglo XIII, mientras Avilés alcanza el rango de nueva capital del territorio, el castillo es cedido ¡¡a la importante Orden de Santiago!! , que lo posee hasta su ruina en el siglo XV.

La cuestión sigue y sigue siendo: ¿Porqué se le concede este coto, más tarde este Castillo, y al principio esta Iglesia-Convento de Santa María de Raíces a una Orden de Santiago recién fundada?

Un lugar que es un punto de arribada, un varadero, en la Ría de Avilés sino es por que supone puerta y puerto de llegada de peregrinos que cruzarían el mar Cantábrico provenientes del norte, seguramente britanos y bretones en su mayoría, tanto viajeros o comerciantes como peregrinos, dado que el flete de barcos de “pasajeros” como motivo fundamental de viaje prácticamente no se produce hasta muchos siglos después, utilizando la solución de pedir “pasaje” al patrón de una embarcación de las dedicadas al tráfico y comercio naval que sin duda mantendrían de un lado al otro, único modo y medio desde la antigüedad, aparte la guerra y la exploración, de aventurarse a pasar la mar.

Conclusión

Esta “tesina” no ha sido más que, lejos de dogmatismos y pretensiones eruditas, un “divertimento” que someto a cuantos sabios haya y a todos cuantos quieran disentir o respaldar, con los más sesudos argumentos y con documentación de toda índole. Al fin en estos años de no ir por “oficial” he aprendido que el Camino nace en casa de cada uno, que preguntando se llega a Roma y que habiendo paz y buen vino se va bien por cualquier camino.

Este Tramo por tierra en concreto tiene la ventaja de que es precioso, lo demás, salvo la encantadora gente que encontré, son todo inconvenientes excepto para aquellos “que buscan la escondida senda por do han ido...”, (los ingleses más escuetos dicen “off the beaten track”, “fuera del camino trillado”, pero ya se sabe como son ellos para sus cosas). Y del tramo por mar que puedo decir, ese fue un privilegio excepcional que por cierto no pude marcar con flechas amarillas porque las borraban las olas.

Machado me mataría si me oye pero en fin, parodiándolo se podría decir:

*Caminante sí hay Camino
pero hay que molestarse en buscarlo*

Otrosí digo, lo por mi caminado y explorado por tierra es lo fácil, casi todo asfaltado, sencillísimo para ciclistas y ya no digo para la caballería ligera, con una subida amable por el Naranco con unas vistas, si el día ayuda, que ahorras viajes hasta los del Imsero porque no hay donde ir a encontrarlo mejor, y un repecho recio pero corto en el Fresno que luego te ofrece la vista de la ría y del Cantábrico a un precio muy razonable pero, a la sufrida “infantería peregrina”, le quedan pequeños trozos de esta Etapa que descubrir y disfrutar, como pudiera ser el rodeo Ramirense por el Naranco para ver Santa María y San Miguel al dejar Oviedo, o el descenso a Brañes por la Venta, o el tramo de los Palacios por Vaselde y Cañe saltando “saltaderas” que para eso son, o ya, haciendo locuras, pasar el río Mayor junto a Santiago de Arlós descalzo de “pie y pierna”, como me toco hacer varias veces en el Aragonés, en fin “ganarse la indulgencia” que no la dan regalada.

En Asturias a este tipo de propuestas como la que aquí traigo las presentamos y ofrecemos, y así hago yo, con nuestro consabido: “Ahí te va, que te preste”.

Nota al pie

El kilometraje no es riguroso y es conveniente llevar provisiones, se trata de un “desierto” poblado, casas y pueblos sí que hay, y gente encantadora, pero ni un solo establecimiento.

Por cierto que para los que no son partidarios de preguntar, y eso que se pierden, o sea, “trackeadores” y demás víctimas del GPS se lo pueden “Wikiloquear” con el enlace siguiente de mi amigo Juanjo

<https://es.wikiloc.com/wikiloc/spatialArtifacts.do?event=setCurrentSpatialArtifact&id=46370617>